

ACERCA DE LAS PALABRAS ENVEJECIDAS

"Las palabras, aún las de signo adverso, las inventa el ser humano, después aunque éste quiera, no puede destruirlas porque terminan adquiriendo vida propia. Caminan por sí mismas, por el mundo, entre las cosas. La única alternativa entonces es sentarse y esperar que envejeczan."

Roberto López Moreno, del verbario de varia hoguera el Instituto Chiapaneco de Cultura.

Recientemente nos acordamos de los 90 años de la revolución de Octubre en Rusia y de los 18 años de la caída del Muro de Berlín. En medio de los recuerdos, no dejó de sorprender que una encuesta realizada por la BBC de Londres en octubre pasado ubicara a Karl Marx como el filósofo más importante de todos los tiempos.

Eric Hobsbawm, al diagnosticar el renovado protagonismo del pensador alemán, marcaba una dinámica de largo aliento: "El fin del marxismo oficial de la Unión Soviética ha liberado a Marx de su pública identificación con el leninismo teórico y con los regímenes leninistas en la práctica. El mundo capitalista globalizado que surgió en la década de los 90 ha resultado en muchas cosas enigmáticamente parecido al mundo que había pronosticado Marx en 1848 en el Manifiesto Comunista".

Con esta edición de Signos de Vida queremos traer palabras y conceptos siempre de nuevo regresan a las teologías, a las iglesias con sus liturgias y propuestas de espiritualidad y ecumenismo o en imágenes de personas como el Che. Con lo ya "medio envejecido" queremos abrir el espacio para la reflexión y el aprendizaje que viene con la revisión.

Los textos que aquí presentamos comparten la necesidad de dirigirse a una época diferente en que Iglesias y líderes religiosos asumen como única agenda el crecimiento numérico, y para ello relativizan todo lo demás, o en que los pueblos de Latinoamérica siguen debatiéndose frente al neoliberalismo o los recorridos de una izquierda progresista abocada a introducir cambios de una tibieza por lo demás evidente. Con todo, también se juega en nuevas experiencias, en la Bolivia de Evo Morales, en el Ecuador de Rafael Correa o en la aún inescrutable Venezuela, donde Hugo Chávez llama a construir el "socialismo del siglo XXI" y a leer La revolución permanente del líder comunista ruso León Trotsky.

Así que volvemos a provocar a nuestros lectores y lectoras para el diálogo entre fe y cultura, que es el objetivo de esta revista. Buena lectura y esperamos sus reacciones.

Con el deseo que Dios les bendiga con Paz y Bien también en el 2008.

Nilton Giese

Director del Departamento de Comunicaciones y Publicaciones del CLAI